

Recorta y arma el rompecabezas



Capsula Vocacional

01 15-16
NOVIEMBRE



Jesús llama, propone, invita



Respeta totalmente nuestra libertad. No fuerza, no rompe, no obliga. Pero si entre tú y él hay una verdadera amistad, al Amigo no se le defrauda.

Al amigo se le da todo. "Aquí estoy para hacer tu voluntad".



"Elegir a Cristo es todo o nada, no hay término medio. ¿Llegarás hasta llevar en tu cuerpo la marca candente de Jesús y de su amor? Se reconoce en ti cuando puedes decirle: "Tú me has amado primero", tú eres mi alegría, mi amor esencial; que eso me baste".

Ante su llamada, ante la experiencia de Amistad, con Él, ante la grandeza del Amor que ha derramado sobre nosotros, solo quedan tres actitudes en el discípulo:

Ante la llamada del amigo



1. Confianza absoluta en Él: en su Persona, en su Palabra, en su propuesta de vida para ti y para mí.

2. Humildad como el que sirve: Él es Camino, Verdad, y Vida; El siendo Dios se hizo uno de tantos.



3. Disponibilidad total a su voluntad: Como María, nosotros también, incluso cuando nos desborda su proposición, le decimos: "Hágase". "Hágase, en mí, según tu Palabra". Un "Sí" rotundo, un "Sí" definitivo, un "Sí" total.

Cuando se toma la decisión de seguirle, no hay tiempo para excusas, para el temor o las indecisiones. Me fío de su Palabra y eso me basta. Porque el momento es urgente. Hay que ponerse manos a la obra.



La mies es mucha; los obreros pocos. Dejemos las actitudes de la oscuridad, de la noche. Pertrechémonos de las armas de la luz: (la alegría, la paz, la fe, la esperanza, el servicio, la amabilidad, la mansedumbre, la ternura, la humildad... el amor.



Para todos los grados.



El Viajero

El conocido viajero volvió de un largo recorrido, y como venía sucediendo cada vez que regresaba, muchas personas se reunían para escuchar la narración de sus andanzas por otras tierras. Sabedor de esta circunstancia, el viajero tenía ya preparado su discurso, tan preparado que se lo sabía de memoria. Iba a contar lo de siempre ("yo he hecho...", "yo he ido...") para conseguir el mismo resultado de siempre. Sin embargo, esta vez vio que sus palabras no generaban el entusiasmo de otras ocasiones: algunos de los presentes daban muestras de aburrimiento, otros le miraban con ojos vacíos. El viajero aumentó el tono de la voz pensando que así conseguiría un mayor interés, pero lo único que consiguió fue sobresaltar a los que dormitaban. Alguien osó levantarse y salir. Esto desconcertó al viajero: nunca antes alguien había salido sin esperar el final de su narración. Aumentó aún más el tono de su voz, pero el ejemplo del primero en levantarse fue seguido por otro, y otra, y otro más... Casi a gritos el viajero continuó el discurso que tenía aprendido de memoria y que, costase lo que costase, tenía que terminar. Cuando llegó al final, agotado por el esfuerzo, sólo quedaban dos personas junto a él.

"¿Cuál ha sido tu viaje interior?", preguntó la primera.

"¿Cómo eran las personas que has encontrado? ¿Has participado de sus vidas? ¿Cuáles eran sus sueños?", preguntó la segunda. El viajero no sabía qué responder, estas preguntas quedaban muy lejos de sus preocupaciones cuando emprendía un viaje y quedaban también muy lejos de lo que él contaba a la vuelta.

Confrontar: Cuantos de nosotros no hemos paseado y conocido lugares muy bonitos. Tal vez nos paso sin darnos cuenta de lo que le ocurrió al viajero. El en su viaje se había limitado a recorrer kilómetros con mirada distraída y sin interés por conocer la vida de los que allí habitaban porque creía saberlo todo.

Siempre que escuchamos a alguien buscamos la experiencia, la vivencia, el testimonio de esa persona que esta hablando. Así como cuando nos cuenta algo alguna religiosa o religioso, nos emocionamos por su manera de decirlo o cuando escuchamos la homilía del padre, le ponemos atención porque sabemos que el nos quiere enseñar algo para nuestra vida y así ir creciendo día a día. Y ellos no son como el viajero, que hablaba de el nada más.

Frase Vocacional. "Jesús, te invita a que lo sigas."

Oración final: Jesús, enséñame a amar cuando vea a alguien que sufre, cuando tenga oportunidad de compartir lo que tengo. Cuando encuentre a alguien desalentado o triste. Enséñame, Jesús amigo, a dar la vida por los demás. A practicar el bien, y la justicia, a vivir en paz y construyendo la paz. Enséñame a vivir todo lo que enseñaste. **Amén**



Para todos los grados.



"El barril de vino"

"Cierta día se organizó en el pueblo una gran fiesta. Todo estaba preparado para el gran evento. En la plaza del pueblo habían construido un gran barril para el vino. Se habían puesto todos de acuerdo en que cada uno iba a llevar una botella de vino para verterla en el gran barril, y así disponer de abundante bebida para la fiesta.

Se acercaba la noche, y Juan, viendo que llegaba la hora de partir hacia la plaza, tomó su botella vacía para llenarla con vino de su barril. Pero de pronto lo asaltó un pensamiento: "Yo soy muy pobre, y para mí es un sacrificio muy grande comprar el poco vino que hay en mi casa. ¿Por qué tengo que llevar igual que todos los demás? Voy a hacer una cosa: llenaré mi botella con agua, y cuando llegue a la plaza la verteré en el barril, así todos verán que hago mi aporte, y no vaciaré mi barril de vino. De todos modos somos muchos, y mi poquitito de agua se mezclará con el vino de los demás y nadie notará la falta". Así lo hizo. Llegada la noche, se acercó ante la vista de todos los vecinos y vació el contenido de su botella en el barril de la plaza. Nadie sospechó nada. Todo el resto del pueblo fue aportando su parte de vino en el gran barril. Comenzó la fiesta, la música, la danza. Y cuando llegó la hora de servir el vino ¡oh sorpresa! Abrieron la canilla del barril y... ¡salíó solamente agua cristalina!. ¿Quién iba a pensar que a todos se les iba a ocurrir pensar lo mismo que Juan? Y todos los del pueblo, avergonzados, agacharon la cabeza y se retiraron a sus casas. Y la fiesta se terminó."

Confrontar: En la tarea misionera todos aportamos nuestro granito de arena y, por pequeño que parezca nuestro aporte, es importante. Todos tenemos un papel que jugar en la tarea evangelizadora, pequeño o grande, pero es nuestro, y nadie puede hacerlo por nosotros.

Jesús espera de tu ayuda en esta tarea, que no solo es del sacerdote o religiosa o religioso que trabaja en tu comunidad sino es de todos, porque trabajando todos juntos seremos una mejor comunidad.

Frase Vocacional. "Jesús nos llama, respóndele."

Oración final: Jesús, amigo, quiero ayudarte a construir el Reino. Dame fuerzas para vivir siempre de acuerdo a tus enseñanzas. Que ayude siempre a los demás, que respete a todos y los trate de buenas maneras. Que aprenda a perdonar y no guarde rencor. Que sepa compartir y dar de corazón. Enséñame a rezar con ganas para que venga tu Reino. Para que vivamos en una sociedad más justa, donde no haya gente que sufra, o le falte lo necesario para vivir. Ayúdanos a amar a todos para que vivamos como vos nos enseñaste. Que dada día te de una mano para que crezca en el mundo la semilla de tu Reino. **Amén**

